

La percepción ciudadana acerca del Canal Diez de Chiapas

Villar Pinto, Hugo Alejandro

Veröffentlichungsversion / Published Version
Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Villar Pinto, H. A. (2012). La percepción ciudadana acerca del Canal Diez de Chiapas. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 57(215), 117-131. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2012.215.34634>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Comercial-NoDerivatives). For more Information see:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

La percepción ciudadana acerca del Canal Diez de Chiapas

HUGO ALEJANDRO VILLAR PINTO*

Recibido el 27 de enero de 2012

Corregido el 2 de abril de 2012

Aceptado el 9 de abril 2012



Resumen

El presente artículo reporta hallazgos significativos del trabajo de campo realizado en la investigación titulada “Canal Diez: de televisión gubernamental a televisión pública”. Se presenta aquí la evidencia empírica de la conversación con televidentes chiapanecos en donde los resultados indican que los participantes perciben a este canal como instrumento difusionista que margina la presencia y expresión del público local, promueve estereotipos externos y excluye las posibilidades de diálogo y lo califican como progubernamental en lo político y centralista en el aspecto territorial.

Palabras clave: televisión pública, televisión gubernamental, ciudadanía y diálogo.

Abstract

This article reports significant findings of the field investigation made in the research “Chiapas Channel 10: from governmental to public television”. The author presents here the empirical evidence of the conversation with viewers within the state of Chiapas where the results indicate that the society perceives this channel being used to instrument that segregates the presence and expressions of the locals, however it promotes external stereotypes and excludes the possibilities from intercultural dialogue. Hence the perception of the public in Chiapas is that Channel 10 is pro governmental when dealing with politics and centralist in the territorial.

Keywords: Public television, governmental Television, citizenship and dialogue.

* Universidad Autónoma de Chiapas, Blvd. Dr. Belisario Domínguez, Km. 1081, Colina Universitaria, Tuxtla Gutiérrez, Chis., México, 29050. Doctor en Estudios Regionales por esta misma institución de donde es también profesor de tiempo completo. Es también integrante del Cuerpo Académico de Estudios de Comunicación en la Frontera Sur, así como miembro del Colegio de Periodistas y Comunicadores del Estado de Chiapas. Sus principales líneas de investigación son comunicación, cultura e historia regionales, medios de comunicación y ética periodística. **E-mail:** havp36@hotmail.com

Introducción

La experiencia de la televisión gubernamental chiapaneca tiene como data histórica los umbrales de los años 80 del siglo pasado, cuando a través de un convenio firmado con la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, el gobierno estatal dio cauce al centro de producción de televisión que se enlazaba a la programación de Televisión Rural de México (TRM). Con altas y bajas, aciertos y desaciertos, así como permanentes limitaciones financieras y técnicas, sobre todo, la producción y transmisión televisiva se convirtió en un asunto cotidiano que se concretó en una idea local cuando en 1993 se asignó a Chiapas el permiso de explotar la primera señal a través de las siglas XHTTG-TV, Canal Diez. A partir de allí se fue consolidando hasta contar con una red de transmisión relevante para convertirse en el año 2001 en el Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión. En diciembre de 2008, a través del periódico oficial¹ del gobierno del estado de Chiapas, se amplió la denominación a Sistema Chiapaneco de Radio, Televisión y Cinematografía.

De acuerdo a datos oficiales,² Canal Diez opera en la actualidad con siete estaciones permisionadas ubicadas en Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de Las Casas, Comitán, Pichucalco, Palenque y Tapachula. Otras seis estaciones complementarias están localizadas en Frontera Comalapa, Lacanjá, Chansayab (Ocosingo), Yajalón, Motozintla y La Grandeza. Cuenta, además, con veintisiete transmisores auxiliares en diversas regiones del estado.

Es en este contexto donde se enmarca la investigación titulada “Canal Diez: de televisión gubernamental a televisión pública”, llevada a cabo en el

marco del Programa de Doctorado en Estudios Regionales de la Universidad Autónoma de Chiapas.

El objetivo del proyecto fue analizar el quehacer televisivo de este canal a partir de las formas de gestión y diseño que realiza la institución desde una perspectiva de televisión gubernamental con la finalidad de comprender las posibilidades de construir un modelo de televisión pública chiapaneca.

Como premisa inicial se estableció que *en Chiapas el modelo de televisión pública es muy ineficiente* (casi inexistente). Para verificar este supuesto, el abordaje teórico y metodológico abarcó el acercamiento ontológico y epistémico de la televisión como tecnología y fenómeno cultural, así como la revisión histórica sobre el desarrollo, el régimen y la estructura de los medios en México para comprender la configuración de la televisión estatal chiapaneca en cuanto a su estructura de gobierno, atribuciones, cobertura, financiamiento y análisis de la programación. El estudio empírico incluyó a especialistas, investigadores, trabajadores de Canal Diez y televidentes. El desafío fue recoger el hecho y la práctica social de quienes gestionan la producción televisiva y su público al asumir que la televisión es utilizada en contextos sociales y culturales específicos y, por tanto, los efectos no son lineales en el sistema de relaciones sociales.

Las referencias teóricas que sustentan la discusión y análisis que se presenta sobre las particularidades del Canal Diez tienen fuentes diversas, heterogéneas y polifónicas, en tanto objeto de estudio complejo. Su estudio no surge de la nada ni opera en el vacío. Es así que la revisión propuesta abarca el amplio espectro de las investigaciones teóricas que han favorecido pensa-

¹ Decreto que reforma y adiciona diversas disposiciones del Decreto por el que se crea el Organismo Público Descentralizado denominado “Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión”, en *Periódico Oficial. Órgano de Difusión Oficial del Estado Libre y Soberano de Chiapas*, tomo III, núm. 135, Tuxtla Gutiérrez, miércoles 31 de diciembre de 2008, p. 115 y ss. El documento está disponible en línea, en <http://www.normateca.chiapas.gob.mx/doc/sistema-chiapaneco/1.3.-Reforma%20Diciembre%202008.pdf> N. E.

² Vid. la cobertura del Canal Diez, así como el mapa respectivo, en la página web del Sistema Chiapaneco de Radio, Televisión y Cinematografía, en <http://www.radiotvcine.chiapas.gob.mx/tv10/cobertura.html>.

miento y acción en el campo académico-científico del fenómeno comunicativo, tales como el funcionalismo (liderados por Laswell y Lazarsfeld),³ que aportó los elementos básicos sobre la persuasión y la comunicación; la teoría matemática de la comunicación (Shannon y Weaver);⁴ el estructuralismo (Moles, Eco y Barthes),⁵ que planteó el análisis de los medios de comunicación desde el estudio de los signos a través de la semiología y los aspectos socioculturales como signo con la semiótica; el marxismo (Hund, Enzenberger, Morin y Mattelart),⁶ que con el método del materialismo histórico realizó aportes desde el orden económico, la historia y la institucionalización de los medios de comunicación y la noticia como mercancía para la enajenación y dominación. Está también, desde luego, la mirada humanista del Informe MacBride, pro-

movido por la UNESCO para buscar un mejor desarrollo de la información y comunicación en el mundo.⁷

Amén de estas corrientes que han expresado la necesidad de contextualizar y diferenciar los modelos determinados en cada caso, se ha revisado también, y de manera preponderante, la preocupación de investigadores latinoamericanos, entre los que destacan Martín-Barbero,⁸ García Canclini,⁹ Beltrán Salmón,¹⁰ Fuenzalida Fernández,¹¹ Orozco Gómez¹² y Toussaint Alcaráz.¹³ La temática reiterada de estos autores ha brindado una nueva mirada hacia los medios de comunicación desde el análisis del consumo y la cultura, aportando reflexiones teórico-metodológicas que, más allá de las teorías de la ideología de la dominación, se acercan a los usuarios de los medios, a sus contextos y a los modos de apropiación cultural y los

³ Vid. de Harold Dwight Laswell, *Propaganda Techniques in The World War*, Cambridge, Mass., The M.I.T. Press, 1971, 268 pp. y *Power and Personality*, introducción de Peter de Leon, Piscataway, NJ, Transaction Publishers, 2009, 262 pp.; de Paul Felix Lazarsfeld y Elihu Katz, *Personal Influence: The Part Played by People in the Flow of Mass Communications*, Piscataway, NJ., Transaction Publishers, 2006, 400 pp. N.E.

⁴ Vid. de Claude Elwood Shannon, "A Mathematical Theory of Communication", en *The Bell System Techniccal Journal*, vol. 27, julio-octubre de 1948, pp. 379-423 y 623-656 (disponible en línea, en <http://www.essrl.wustl.edu/~jao/itrg/shannon.pdf>); del propio Shannon, en coautoría con Warren Weaver, *The Mathematical Theory of Communication*, Champaign, University of Illinois Press, 1971, 144 pp. N.E.

⁵ Vid. de Abraham André Moles y Élizabéth Rohmer, *Théorie structurale de la communication et société*, prefacio de E. Lisle, París, Masson, 1988, 295 pp. (Technique et Scientifique des Télécommunications); de Umberto Eco, *Tratado de semiótica general*, Barcelona, Editorial Lumen, 2000, 460 pp. (Colección Palabra en el Tiempo); de Roland Barthes, *S/Z*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2009, 272 pp. y *La aventura semiológica*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2009, 459 pp. N.E.

⁶ Vid. de Wulf D. Hund, *Comunicación y sociedad*, Madrid, Alberto Corazón Editor, 1972, 152 pp.; de Hans Magnus Enzenberger y Michael Faber Kaiser, *Elementos para una teoría de los medios de comunicación*, Madrid, Anagrama, 1974, 74 pp.; de Edgar Morin, *La Vía. Para el futuro de la humanidad*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2011, 280 pp.; de Armand Mattelart, *Un mundo vigilado*, Barcelona, Paidós, 2009, 250 pp. (Paidós Estado y Sociedad); *Historia de la sociedad de la información*, Barcelona, Paidós, 2002, 193 pp. (Paidós Comunicación, 132) y *La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias*, México, Veintiuno Editores, 1997, 360 pp., entre otros textos. N.E.

⁷ Vid. Sean McBride, *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, 269 pp. (Colección Popular, 372). El documento está disponible en línea, en <http://unesdoc.unesco.org/images/0004/000400/040066sb.pdf> N.E.

⁸ Vid. Jesús Martín-Barbero, *De los medios a las mediaciones*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, 1998, 351 pp. N.E.

⁹ Vid. de Néstor García Canclini, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Barcelona, Paidós, 2001, 349 pp. y *Cultura y Comunicación: entre lo global y lo local*, La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata/Ediciones de Periodismo y Comunicación, 1997, 133 pp. N.E.

¹⁰ Vid. de Luis Ramiro Beltrán Salmón, *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica: inicio, transcendencia*, la Paz, Plural Editores, 2000, 337 pp. y "Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina", en Miquel Moragas Spá, *Sociología de la comunicación de masas*, tomo II, Barcelona, Gustavo Gilli, 1985, 205 pp. N.E.

¹¹ Vid. de Valerio Fuenzalida Fernández, *La televisión pública en América Latina. Reforma o privatización*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2000, 379 pp. y "Comunicación política en televisión", en Ministerio Secretaría General de Gobierno, *La función política de la televisión: tendencias, contenidos y desafíos en el Chile de hoy*, Santiago, Secretaría de Comunicaciones, 2007, 192 pp. (Serie Comunicación y Democracia). N.E.

¹² Vid. de Guillermo Orozco Gómez, *Televisión y audiencias, un enfoque cualitativo*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1996, 207 pp. y *Televisión, audiencias y educación*, México, Editorial Norma, 2001, 122 pp. N.E.

¹³ Vid. Florence Valentina Toussaint Alcaráz (coord.), *La Televisión pública en México. Directorio y diagnóstico (2007-2008)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdéz, 2009, 144 pp. N.E.

usos sociales de la comunicación. El enfoque de los estudios culturales con Thompson,¹⁴ Hall¹⁵ y Baudrillard,¹⁶ entre otros, es digno también de destacar en este contexto, pues permitió acercarse a la problemática desde el análisis de la cultura popular.

Al ser eje principal el concepto de televisión pública, el informe final de la investigación dedica amplio espacio a la discusión sobre este tema. Se registra en el documento las diversas aportaciones que han propiciado debate tanto en el ámbito académico como en el político.

Para los fines de este trabajo, se acopiaron las diversas aportaciones teóricas sobre televisión pública; sobre todo, se recogió como *fuentes vivas* la conversación sostenida con Martín-Barbero en una amplia entrevista publicada en la revista *Etcétera*,¹⁷ en donde precisó: “Una televisión donde quepan las regiones, donde quepan los jóvenes, donde quepan las mujeres, los viejos, todos los actores sociales. Y también la investigación periodística, la crónica, el reportaje, el debate, las narrativas urbanas y las memorias rurales. A eso es a lo que yo llamo televisión pública”.¹⁸

Por lo tanto, y para los efectos del presente artículo, se entenderá como televisión pública aquella que da cabida a temáticas que hoy están fuera de la

televisión comercial y gubernamental y que incluyen la problemática y cotidianidad de los diversos sectores de una sociedad. Para este fin, la televisión pública es creativa y motivadora en el uso de todos los géneros televisivos para interpelar al ciudadano e involucrarlo en la discusión de los temas que importan a su comunidad. Pero además, la televisión pública promueve los espacios de participación, presencia y voz de los integrantes de una sociedad específica a través de esquemas en los que se comparte el diseño, la gestión y la producción televisiva.¹⁹

La investigación abarcó diversos momentos metodológicos. Para dar cuenta del metadebate teórico que circunscribe a la televisión, se estableció una demarcación epistemológica para ubicar el tema a través de la revisión documental. Asimismo, se analizó la barra programática a través de la técnica de análisis de contenido con una aproximación metodológica fundada en las teorías de la acción comunicativa y de la argumentación para establecer un modelo de interdependencia en la emergencia instrumental de la intención de comunicación del medio televisivo, las prácticas sociales y el público televidente. También se incluyó un amplio estudio empírico que abarcó a trabajadores del Canal Diez, especialistas en la materia e investigadores del área.

Metodología y teoría en la investigación de la teleaudiencia como sujeto de estudio

Este artículo recoge única y exclusivamente la experiencia de diálogo con televidentes chiapanecos,

siguiendo a De Certeau,²⁰ en cuanto a la construcción de teoría a través de las actividades cotidianas de

¹⁴ Vid. Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Barcelona, Crítica, 1989, 500 pp. N.E.

¹⁵ Vid. Stuart Hall y Miguel Mellino, *La cultura y el poder. Conversaciones sobre los Cultural Studies*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2011, 96 pp. N.E.

¹⁶ Vid. Jean Baudrillard, *El pacto de lucidez o la inteligencia del Mal*, Buenos Aires/Madrid, Amorrortu Editores, 2008, 216 pp. N.E.

¹⁷ Hugo Villar Pinto y Sarelly Martínez Mendoza, “La única salida, una televisión pública”, en *Etcétera. Para entender a los medios*, agosto de 2011, en <http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=8603> (entrevista a Jesús Martín-Barbero realizada el 10 de junio de 2011 en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México). Para un estudio más detallado sobre el significado e impacto social de este tipo de medios, vid. J. Martín-Barbero, Germán Rey y Omar Rincón, “Televisión pública, cultural, de calidad”, en *Revista Gaceta*, núm. 47, diciembre de 2000, pp. 50-61. N.E.

¹⁸ H. Villar Pinto y S. Martínez Mendoza, *op. cit.*

¹⁹ Para ahondar más en la temática de la televisión pública, vid. Carmen Patricia Ortega Ramírez, *La otra televisión. Por qué no tenemos televisión pública*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, plantel Xochimilco, 2006, 283 pp. y Omar Rincón (comp.), *Televisión pública: del consumidor al ciudadano*, Bogotá, Convenio Andrés Bello/Friedrich Ebert Stiftung, 2001, 316 pp. N.E.

²⁰ Vid. Michel de Certeau, *La cultura plural*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1999.

los practicantes (prácticas que producen cultura), al tiempo que se examinan los hallazgos en las diversas conversaciones sobre la percepción, el grado de satisfacción y lo que desean y esperan los espectadores de este medio de comunicación.

El análisis y las citas que se plasman a lo largo del texto, se sustenta en grupos focales realizados en Tuxtla Gutiérrez con veinticuatro estudiantes universitarios, diez personas de diverso perfil de veintiocho a cuarenta años de edad y otro con dieciocho trabajadores del nivel secretarial y técnico de dependencias federales y estatales de diversas regiones del estado. Además de un sondeo con noventa personas que fluctúan entre los dieciocho y los setenta años de edad.²¹

En Comitán se realizaron dos grupos focales con diez personas el primero y nueve el segundo, además de entrevistas informales con treinta integrantes de esta comunidad. En San Cristóbal de Las Casas, se entrevistaron a veinticinco personas y a un grupo focal con siete individuos. También se llevaron a cabo diversas entrevistas en San Juan Chamula, Zinacantán y San Andrés Larráinzar, en donde se conversó con quince personas de la primera localidad, nueve de la segunda y doce de la tercera; además, el trabajo de campo incluyó la revisión de la calidad de imagen transmitida a través de un monitor y antena aérea (conocida popularmente como antena de conejo) en estas comunidades debido a que hubieron comentarios que aseguraban que Canal Diez únicamente se veía en algunas partes de esas poblaciones.

A través de estos instrumentos se obtuvieron datos que surgieron de la producción de significados personales y colectivos de los participantes, los cuales permitieron interpretar fenómenos ocultos

a la llana observación. Párrafos más adelante se describe la maqueta de operación y registro de la información obtenida.

Se utilizó el enfoque de la teoría crítica²² como soporte metodológico para la búsqueda de conocimiento en tanto racionalidad dialéctica y no analítica, ya que el conocimiento es mediado por la experiencia que se constituye desde lo teórico y lo externo a la teoría misma y se recoge a través de los estudios comunitarios y aquéllos abocados a analizar la relación entre televisión, acción comunicativa y esfera pública.²³ En este sentido, Habermas²⁴ establece una dimensión técnica para comprender las relaciones de los seres humanos con la naturaleza, centradas en el trabajo productivo y reproductivo y una dimensión social centrada en la cultura y en las normas sociales para comprender las relaciones entre los individuos.

Así, desde la acción comunicativa se recurrió a la metodología comunicativa crítica asumiendo los señalamientos del sociólogo alemán en el sentido de orientación y construcción del diálogo en función al entendimiento que se registra entre sujetos capaces de lenguaje y acción. Esto implica su utilización desde dos perspectivas: a) los sistemas y sus estructuras y b) el mundo de la vida y la agencia humana.

La capacidad de involucrarse con el otro a través de la acción y el lenguaje es una competencia que poseen todas las personas. Por lo tanto, toda comunidad tiene, potencialmente, las condiciones necesarias para reflexionar y entablar diálogo intersubjetivo que propicia prácticas culturales propias, interpretación de la realidad y posibilidades de transformación de las estructuras sociales a las que se pertenece.

²¹ Los nombres de los entrevistados se han mantenido en el anonimato.

²² El enfoque de la racionalidad dialéctica donde, según Michael Payne, la investigación intenta unificar verdad y compromiso político. Vid. Michael Payne, (ed.), *A Dictionary of Cultural and Critical Theory*, Malden, MA, Blackwell, 1997, p. 118.

²³ Vid. de David Morley *Medios, modernidad y tecnología*, Barcelona, Gedisa, 2008, 317 pp. y *Televisión, audiencias y estudios culturales*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996, 448 pp. Asimismo, de Todd Gitlin, *Is Watching: Mass Media in the Making and Unmaking of the New Left*, Berkeley, University of California Press, 2003, 352 pp. y, como editor, *Watching Television: A Pantheon Guide to Popular Culture*, Nueva York, Pantheon, 1986, 248 pp. Finalmente, de Rog Silverstone, *Why Study the Media?*, Nueva York, Sage Publications, 1999, 176 pp. y *Television and Everyday Life*, Londres/Nueva York, Routledge, 1994, 216 pp. N.E.

²⁴ Jürgen Habermas, *La lógica de las ciencias sociales*, Madrid, Tecnos, 2007.

Por otro lado, se mantuvo, como imperativo metodológico, la permanente preocupación de interpelar a todos los actores de esta escena, tal como señala Zemelman:

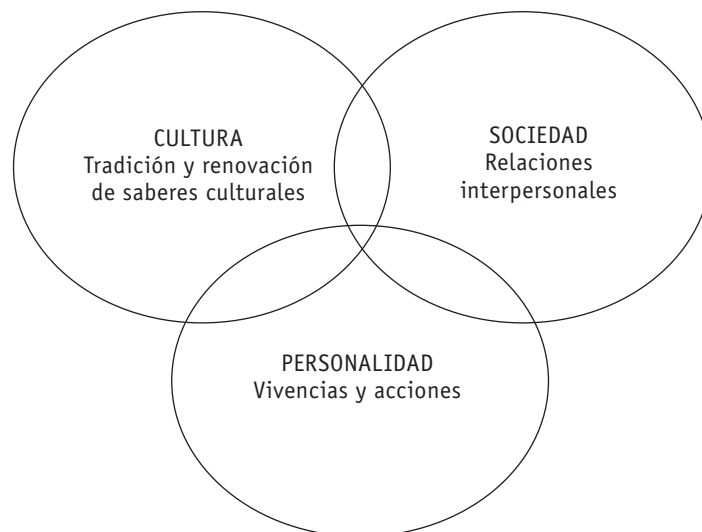
Si transformamos a los sujetos en ángulos desde los cuales pensar los fenómenos sociales, rebasamos su condición de simples temas que convertimos en contenidos de corpora teóricos. Pues, como ángulos de razonamiento, los sujetos impulsan a reconocer, en cada objeto, un espacio de posibilidades, en tanto obligan a organizar el análisis desde sus dinanismos constituyentes. Así, la dominación deja de ser concebida como un sistema para enfocarla desde la articulación entre sujetos con sus respectivos proyectos, partiendo de la premisa de que la realidad es una condensación de relaciones múltiples entre una variedad de sujetos sociales y sus proyectos.²⁵

De ahí la importancia de recoger las opiniones y comentarios de las personas que participan e in-

terpretar juntos la realidad social de su contexto. El investigador se convierte en un ingrediente más en el análisis, el debate y los aportes al tiempo que participa en igualdad de circunstancias para llegar a los argumentos que clarifiquen la posibilidad de verdad.

Con la finalidad de tener acceso a la reflexión e interpretación de la vida cotidiana, se realizó acercamiento a personas de diversos estratos sociales, culturales y económicos para lograr el conocimiento desde un diálogo propiciatorio de un relato comunicativo, pretendiendo la reflexión e interpretación conjunta. Se trató de detectar aspectos relacionados con su interacción con Canal Diez y otros medios televisivos. El diálogo y las entrevistas se realizaron en un contexto familiar a la persona participante para generar un clima de confianza en la conversación. Desde Habermas se analizaron tres vías de reflexión, según se muestra a continuación.

Diagrama 1
Mundo de la vida



Fuente: elaboración propia basada en la reproducción de estructuras simbólicas propuesta por Habermas (*Teoría de la acción comunicativa*, Madrid, Taurus, 1987-1988, 2 vols.).

²⁵ Hugo Zemelman, *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*, Barcelona, Anthropos, 2005, p. 15.

El material recopilado se concentró en escritos de los propios sujetos y audios grabados de los cuales se realizó versión estenográfica. Para el análisis de la información se consideraron elementos del dis-

curso y el tono del mismo durante el diálogo. Por lo tanto se hizo una maqueta de registro integrada por el cruce de cuatro variables: cognitivas, afectivas, instrumentales, normativas:

Cuadro 1
Validez del habla

Componentes	Objetivo (verdad)	Social (rectitud)	Subjetivo (veracidad)
Cognitivos	Opinión individual	Relación cognitiva (acuerdo en la interacción). Construcción del conocimiento colectivo	Interiorización del conocimiento sobre <i>Canal Diez</i>
Afectivos	Actitudes ante la problemática	Relación y diálogo sobre las diversas actitudes	Relación de la sensibilidad espontánea con uno mismo
Instrumental-tecnología	Uso y apropiación del discurso de <i>Canal Diez</i> y la apreciación de su tecnología de transmisión	Construcción social en diálogo sobre el tema	Uso de la tecnología y programación de <i>Canal Diez</i> como elemento integrador de su comunidad
Normativos (ideología, poder y política)	Comprensión de la utilidad, servicio público y pertinencia de <i>Canal Diez</i> en tanto canal oficial y su dimensión ideologizante	Relación dialógica de la utilidad. Relaciones de poder en el análisis y en el contexto de acción de <i>Canal Diez</i> y su público	Revisión de las opiniones personales en relación al diálogo y su mantenimiento como opción individual

Fuente: elaboración propia basada en los universales del habla propuesta por Haabermas (en *idem*)..

El registro sirvió para recoger el pensamiento de los sujetos como ángulos de razonamiento individual que se dinamizan en los espacios de reconocimiento, intercambio dialógico que posibilita una articulación que deviene en lo colectivo. Por lo tanto no

puede esperarse en los resultados de este ejercicio la contabilidad ni la estadística, sino el resultado del encuentro y debate que culmina en resoluciones y argumentos fusionados.

Resultados más preponderantes

La opinión generalizada de la mayoría de los entrevistados fue que Canal Diez pertenece al gobierno. En ningún momento se encontró que alguno de los participantes o de los tres grupos focales de la investigación considerara al medio como propiedad de los chiapanecos, tampoco fue posible encontrar una posición que indicara la posibilidad de participación activa de los televidentes.

En cambio, manifestaron de forma unánime la opinión negativa acerca de que el Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión dependa del gobierno del Estado en

lo económico y en lo político. La percepción de los participantes en los grupos referidos es que si el gobierno es quien destina los recursos financieros, entonces el medio de comunicación adquiere carácter de propiedad gubernamental. La opinión persistió aun cuando el moderador de las sesiones les hizo ver que los dineros provienen del gasto público y en consecuencia de los impuestos ciudadanos. Uno de los testimonios ejemplifica este razonamiento al afirmar que: “el que paga manda [...], entonces Canal Diez habla del gobernador porque es el que les da de comer”.²⁶

²⁶ Entrevista del autor a uno de los integrantes de los grupos focales, llevada a cabo en Tuxtla Gutiérrez el 17 de junio 2010.

Todos los involucrados en los grupos focales, las entrevistas y el sondeo expresaron que faltan espacios para la participación de la comunidad chiapaneca en la pantalla de Canal Diez y refieren la exclusividad del gobernador en las imágenes y temas de la televisora.

Sentimiento similar puede ser encontrado entre la burocracia chiapaneca. Tal es el caso de uno de sus integrantes que, cotidianamente realiza en su área de trabajo análisis y síntesis de información para consumo de los mandos medios y altos de su oficina; además, elabora los discursos que su jefe lee en eventos políticos. Debido a su actividad tiene interés por la televisión y ha seguido de cerca la 'evolución' de Canal Diez. Sin embargo, su opinión no es muy halagadora pues asegura que esta televisora no cumple con las funciones de enlace con la sociedad que debe realizar todo medio público: "Falta dar voces a los diversos sectores que conforman al estado de Chiapas, en este caso se trata más bien de una propaganda oficial en torno a las acciones de gobierno y fuera de eso hay muy poco que apreciar."²⁷

Lo percibido por los participantes no se quedó únicamente en el usufructo de la materialidad y los contenidos de Canal Diez, sino que tocó estructuras más profundas como la construcción cultural de las comunidades chiapanecas que no han tenido nunca la posibilidad de dialogar como pares y se han sentido siempre víctimas de la imposición de la autoridad sobre sus comunidades y modos de vida.

En verdad que esta imposición ha sido histórica en todos los renglones del poder y su aceptación también se ha arraigado como una costumbre en la sociedad. Este supuesto surgió como resultado de las conversaciones con los integrantes de los grupos focales realizadas en Comitán y San Cristóbal. Algunos integrantes dijeron que era un asunto 'natural' debido a que a la sociedad (el gobierno) impone todo sin pedirle su opinión. Así, en la primera de estas ciudades uno de los entrevistados comentaba: "[...] hoy el gobierno

promueve que somos *el estado más mexicano* porque nosotros decidimos serlo, sin embargo hay que revisar la historia para saber que nosotros, el pueblo, no tuvimos nada que ver, lo decidieron unos cuantos".²⁸

Con base en la experiencia de diálogo en cada uno de los encuentros con ciudadanos que participaron en la investigación, y los ejemplos representativos que se presentan en este texto, es viable afirmar que se ha asentado, en el sentimiento social, un nihilismo que niega una finalidad esencial al ser social y los entramados institucionales, sobre todo los que representan al poder. Existe una marcada evasión de la búsqueda de sentido social. La sociedad chiapaneca es una comunidad resentida, frustrada, que no responde, que se ha tornado inactiva como si esto fuera un precepto religioso. Cuando en la maqueta de análisis se revisó el componente normativo de la *validez del habla* (que implica la relación ideología, poder y política) y las opiniones personales que en relación al diálogo llevaron a los participantes a mantener o modificar su postura, se encontró que el fenómeno Canal Diez no pudo separarse de la percepción (de todos) del ejercicio del poder. A lo largo de su historia el canal gubernamental se ha fraguado la imagen de vocería oficial, panegirista de gobiernos en turno y, por lo tanto, como aseguraron los participantes, poco atractiva de ver y seguir. Y es así que, con relación al mencionado medio, se mostró apatía, marginalidad, indiferencia y escaso perfil como *bien público*.

No obstante que San Juan Chamula, Zinacantán y San Andrés Larráinzar (Sakamch'en de los Pobres) son poblaciones con múltiples problemas religiosos y sociales que merecerían una cobertura de los medios oficiales amplia y rigurosa, se pudo constatar en el estudio que las preferencias televisivas de todos los entrevistados en estas tres poblaciones eludieron la programación de Canal Diez. Una comerciante de tejidos artesanales llegó a comentar: "No, mejor la novela que está menos aburrida... o las películas...

²⁷ Entrevista del autor a uno de los integrantes de los grupos focales, llevada a cabo en Tuxtla Gutiérrez el 13 de marzo 2009.

²⁸ Entrevista del autor a uno de los integrantes de los grupos focales, llevada a cabo en Comitán el 20 de abril de 2011.

pero Canal Diez, no, [aunque] sí se pasa, no lo vemos”.²⁹ De igual manera, al explorar los espacios que el canal ofertaba en lengua indígena (*La voz de nuestras raíces, Viva la pelota y Fragmentos en el noticiero vespertino*), la afirmación de todos los involucrados fue de rechazo: ni les interesaba el canal ni mucho menos lo veían.

Amén de la desconfianza que por el Canal Diez sintieron no pocos televidentes, habría que resaltar otro aspecto que influyó en el estudio. En las zonas indígenas es conocido el extremado protagonismo masculino en todos los órdenes de la vida social. Por ello, en diversas ocasiones, las señoras entrevistadas se negaron a responder pidiendo a los hombres que las acompañaban (hijos o esposos) que lo hicieran por ellas. Así, un joven de dieciocho años comentó que en la mayoría de los hogares son los hombres los que decidían qué programas vería la familia en la televisión.

En cuanto al aspecto técnico, varios entrevistados denunciaron la mala calidad de la señal del Canal Diez. Para verificarlo, se realizó un monitoreo de la señal técnica en algunas áreas geográficas de esta región a través de un aparato televisor con antena aérea. Se constató que, efectivamente, existían ruidos de transmisión y problemas de audio y video. En caso de comunidades más alejadas, como Chalchihuitán, Chenalhó, Pantelhó, la señal resultó de plano nula.

Un profesor originario de Paraje Chintic, municipio de Chenalhó y maestro de la Escuela Normal Indígena Intercultural Bilingüe Jacinto Canek –cuyo arraigo en esa región y su vinculación con la educación le daba una visión muy certera de la temática investigada–, sintetizó, en una parte de sus reflexiones, los hallazgos encontrados en el trabajo de campo. Con relación a la programación y el discurso de la institución mediática afirmó:

Lo que ha venido transmitiendo Canal Diez es el discurso del gobierno oficial, ¿no? Entonces, se debe [conocer

la opinión] de la gente misma del pueblo; que salgan [a entrevistarlos] las personas que trabajan en Canal Diez [para que sea] transmitida la propia voz de la comunidad, seleccionando [para ello] temáticas como salud, educación o ecología. Todos estos temas [serían relevantes]... [de aquí que] sería importante que el personal de Canal Diez fuese a las comunidades [a entrevistar] a la gente. [Eso] sería más atractivo todavía, porque entraría la voz de la gente en Canal Diez.³⁰

El mismo profesor resumió un asunto toral en la relación comunicativa, relacionada con la elaboración de la argumentación de los discursos:

Porque hay veces que los que formulan algunas preguntas o seleccionan alguna temática, [solamente] interpretan lo que [dice] la persona que transmite; en cambio, [al] entrevistar a la gente [de la localidad], [al permitirles] decir con su propia palabra, entonces [se logra un discurso] más entendible para la gente [de la comunidad], porque ese juego de lenguaje que habla la gente es manejable, es entendible por toda la población, hasta [por] los niños.³¹

Este testimonio reforzó la percepción de la gente entrevistada en la zona norte sobre la falta de interés del Canal Diez por diseñar programas para estos públicos. En este marco, el horario de transmisión del medio electrónico también jugó papel importante para potenciar la posibilidad de obtener teleauditorio: “El horario más adecuado creo que es a las siete de la noche, siete a ocho porque la gente está descansando después de una jornada de trabajo de campo. [Risas] a las tres de la tarde todavía están trabajando en la milpa, tapiscando, viendo su borrego y todo.”³²

En cuanto a la programación en sí, los miembros de los grupos focales, tanto jóvenes como adultos, también coincidieron en sus apreciaciones negativas:

²⁹ Entrevista del autor a uno de los integrantes de los grupos focales, llevada a cabo en San Juan Chamula el 18 de marzo de 2011.

³⁰ Entrevista del autor a un maestro rural, llevada a cabo en San Cristóbal de Las Casas el 5 de agosto de 2010.

³¹ *Idem.*

³² *Idem.*

Sí, buscamos entretenernos y no aburrirnos con las noticias del gobernador, hay algunas cosas de música que nos gustan pero no todo, menos el de la marimba, ése es sólo para viejitos.³³

No se habla de otra cosa más que de las obras y/o de los proyectos que inaugura el C. gobernador, mas [Canal Diez] no informa del desempleo que existe en el estado... es [un canal] muy oficial, es decir, únicamente engrandece lo que hace el gobernador y lo malo no lo dice... falta dar voz a los diversos sectores que conforman al estado de Chiapas; en este caso, se trata más bien de una propaganda oficial en torno a las acciones de gobierno... fuera de eso, hay muy poco que apreciar.³⁴

La realidad es que el ochenta por ciento de la información es del gobierno y es como si estuviera comprada... casi, casi parece privada. El gobernador puede decidir a qué hora y cuánto tiempo va a durar la información que quiera dar a conocer a la sociedad... la gente chiapaneca, antes de ver un programa de revista o noticiero en Canal Diez, prefiere una de las televisoras nacionales o internacionales por factores de calidad en su producción, en sus contenidos, en sus conductores, incluso, en una palabra que en Chiapas se ha perdido, en credibilidad.³⁵

El trabajo de campo evidenció que los televidentes que participaron en esta investigación prefieren el modelo dominante de diseño y gestión de la televisión comercial, acostumbrándose además a esta oferta. En efecto, la diversión y el ocio se han convertido en un asunto axiomático que reivindica en la televisión privada las pretensiones y el servicio esperado por

el público, pues cada elemento de esta situación comunicativa aporta la parte que le corresponde: el canal comercial ofrece diversión, mientras que el espectador garantiza el *rating* suficiente para que los tiempos publicitarios se coticen ante los comerciantes de bienes y servicios.

En cuanto a la televisión gubernamental, si bien el posicionamiento de los sujetos de estudio de la investigación fue en general negativo, los participantes de los grupos focales exigieron tener sin embargo contenidos televisivos más pertinentes, inclusive de entretenimiento. No obstante que el público no alcanzó a determinar cuál es la relación que debe darse y que puede esperar en un nuevo modelo de lo que algunos académicos han dado por llamar *la otra televisión*, sí expresó claramente la conveniencia de adoptar un modelo distinto. Una joven participante de uno de los grupos focales lo resume así:

La sociedad prefiere ver canales nacionales donde tienen más variedad para poder ver programas; además estas televisoras (Televisa y TV Azteca) tienen contenidos que ayudan a la sociedad. [Aunque] muchas veces son refritos de otros países, las personas los ven porque los entretiene, sin importar de donde vengan; mientras que a la televisora de Chiapas (Canal Diez) le cuesta tener un público definido... los chiapanecos creen que el programa de la marimba³⁶ es solamente para viejitos; los demás prefieren no verlo y [sintonizan entonces] los canales nacionales.³⁷

Con relación al canal de gobierno, aunque la mayoría de los participantes en esta investigación (95%) no pudieron precisar temáticas o esquemas de producción, esperaron, eso sí, encontrar una propuesta

³³ Entrevista del autor a uno de los integrantes de los grupos focales, llevada a cabo en San Cristóbal de Las Casas el 8 de marzo de 2011.

³⁴ Entrevista del autor a trabajadores de la burocracia estatal y federal, llevada a cabo en Tuxtla Gutiérrez el 18 y 19 de octubre de 2010.

³⁵ Entrevista del autor a uno de los integrantes de los grupos focales, llevada a cabo en Comitán el 22 de junio de 2010.

³⁶ Se refiere al programa "Al son de la marimba", que se transmite en vivo, todos los miércoles, desde el Parque de la Marimba de la Capital chiapaneca.

³⁷ Entrevista del autor a uno de los integrantes de los grupos focales, llevada a cabo en Tuxtla Gutiérrez el 17 de junio de 2010.

distinta. Con justa razón, pues no son profesionales de la comunicación o de la producción televisiva sino espectadores que esperan recibir una oferta y tomar decisiones, sea para quedarse en la sintonía sea para hacer *zapping* en la búsqueda de otros canales y programas de televisión.

Algunas expresiones recogidas en el diálogo son clarificadoras: un muchacho veinteañero afirmó ante el grupo que “es muy aburrido y no hay cosas que me entretengan”;³⁸ otra participante coincidió en que lo tedioso que era la programación al sostener que “lo único que veo son los noticieros”;³⁹ otra más replicó a esa aseveración: “sólo hablan de política y las giras de trabajo que realiza el gobernador y la imagen no es clara”.⁴⁰ Una tercera criticó acremente el quehacer de la televisión gubernamental en cuanto a su capacidad de planeación y certidumbre comunicativa: “no tienen un concepto acertado de cultura, hacen lo mismo que las dos grandes televisoras mexicanas, con la diferencia de que ellos se mueven por fines económicos.”⁴¹

Resulta más que evidente que la programación resulta monotemática (política local-giras del gobernador), anodina e ininteligible pues su falta de mensaje. Todo ello propicia el rechazo al sentido de validez y a las *narrativas irreales de la realidad*.⁴² Se puede afirmar, pues, que la teleaudiencia que participó en este estudio prefiere otras ofertas televisivas antes que la del Canal Diez y que no hay empatía comunicativa entre este medio y los ciudadanos.

El desencuentro entre el transmisor y el receptor podría mejor entenderse al señalar una paradoja en la estructura teleológica de la acción cotidiana del Canal Diez: si su operatividad lo impele a ejercer influencia en la teleaudiencia (como cualquier otro *mass media*), ¿cómo es posible, entonces, que obstaculice él mismo la comunicación? Una posible respuesta es que no existe en este caso lo que Habermas llama un *modelo de acción estratégica*,⁴³ por lo tanto, al operar en el vacío, el canal no logra interrelacionarse con el público el cual se muestra reacio a expresar su aprobación a los argumentos y discursos emitidos en el mensaje de este medio oficial. De esta situación deviene la consideración de los referentes contextuales que catapultan o hunden cualquier interés de relación comunicativa.

Aunque en el análisis grupal no pudieron concretar ideas sobre temas y formatos de producción televisiva, los televidentes sí expresaron algunas ideas para fortalecer los contenidos de este medio, sobre todo los noticiosos: veracidad y claridad sin distinción de funcionarios o partidos políticos, autonomía ante el gobierno estatal, programas de interés para todos, personal mejor preparado y conocedor del medio, programación amena, mejoría en la calidad e imagen y total cobertura regional. El mensajero dando lecciones al mensaje.

³⁸ *Idem.*

³⁹ *Idem.*

⁴⁰ *Idem.*

⁴¹ *Idem.*

⁴² Éstas refieren a la intención ideológica del medio y a la lectura que de ella hace el televidente. Estas intenciones no expresan representaciones de verdad, es decir, aunque el televidente vea imágenes y escuche al locutor narrar con grandilocuencia las actividades de gobierno, el receptor interpreta la configuración de sentidos preferenciales consecuente con percepciones distintas y, sobre todo, distantes al mensajero.

⁴³ J. Habermas, *Teoría de la acción comunicativa... op. cit.*

Conclusiones

Los resultados en esta parte del trabajo de campo evidenciaron el alejamiento de quienes gestionan, diseñan y producen Canal Diez con su público meta. La asimetría que provoca el modelo difusionista ha marcado en los televidentes potenciales conceptos poco halagüeños hacia la oferta televisiva. Parafraseando a Freire, parece que el modelo unilateral que usa la televisión estatal es la de el emisor que habla (y sabe) y el telespectador que ve y escucha sin mayor participación (el que no sabe) en una relación “fundamentalmente narrativa, discursiva y disertadora”.⁴⁴

En consecuencia, la televisora gubernamental chiapaneca carece de la plataforma social para cumplir con los fines que fundamentan su creación. Se ha convertido en un instrumento difusor, mero transmisor de información. De las contradicciones, que son variadas, se señalan a continuación dos:

1. Desde el punto de vista normativo, la Ley Federal de Radio y Televisión ordena “Coadyuvar al fortalecimiento de la participación democrática de la sociedad, garantizando mecanismos de acceso público en la programación”.⁴⁵ A su vez, el Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión establece, como parte de sus atribuciones, “Promover la participación de la ciudadanía en el análisis y discusión de temas de interés general, garantizando el derecho de la población a expresarse a través de los medios estatales”.⁴⁶
2. En el plano discursivo, la misión del Sistema Chiapaneco de Radio, Televisión y Cinemato-

grafía aspira a “desarrollar programas de corte educativo, cultural, informativo y de entretenimiento, donde confluyan las voces de todos los sectores que conviven en el estado fomentando la pluralidad, apertura, libertad de expresión y la difusión de los programas gubernamentales para ponerlos al alcance de la población a través de la Radio y Televisión Estatal”.⁴⁷ En tanto que la plataforma de imagen del canal en cuestión indica “Somos TV10 Chiapas, donde Chiapas se encuentra”.

El discurso contradice la acción en el caso del Canal Diez: ni se logra la participación democrática de los interlocutores ni se facilita proceso alguno para la transformación social. De hecho, el discurso es afirmado desde una posición de poder cuando se señala “dar a nuestra audiencia los elementos que propicien una mejoría en su calidad de vida”.⁴⁸ La frase es desafortunada al ser expresada desde un punto de vista vertical y desdeñar el diálogo entre las partes: “yo (que sé) doy para que recibas (tú que no sabes)”. En palabras de Foucault: “En cualquier sociedad hay relaciones manifiestas de poder que permean, caracterizan y constituyen el cuerpo social, y esas relaciones de poder no pueden ser establecidas, consolidadas ni implementadas sin la producción, acumulación y funcionamiento de un discurso”.⁴⁹

No podrá haber un cambio hasta que aquéllos que diseñan, producen y generan políticas públicas para la comunicación social oferten la alternativa de una

⁴⁴ Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2009, p. 71.

⁴⁵ Ley Federal de Radio y Televisión, artículo 21-A, fracción I, inciso a, en *Diario Oficial de la Federación*, México, martes 19 de enero de 1960, p. 9. El documento está disponible en línea, en <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/114.pdf>

⁴⁶ Decreto por el que se crea el organismo público descentralizado denominado Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión, artículo 4º, fracción V, en *Periódico Oficial. Órgano de Difusión Oficial del Estado Libre y Soberano de Chiapas*, tomo II, núm. 024, Tuxtla Gutiérrez, viernes 9 de marzo de 2001, p. 3. El documento está disponible en línea, en <http://www.consejeriajuridica.chiapas.gob.mx/marcojuridico/decreto/POR%20EL%20QUE%20SE%20CREA%20EL%20ORGANISMO.pdf>

⁴⁷ Vid. las atribuciones, la misión y la visión del Sistema Chiapaneco de Radio, Televisión y Cinematografía en la página web del gobierno del estado, en *Chiapas.mx. El portal de Chiapas*, en <http://www.chiapas.gob.mx/dependencias/sistema-chiapaneco>

⁴⁸ Vid. plataforma, ideario y objetivos del Canal Diez, en *TV 10 Chiapas*, en <http://www.radiotvycine.chiapas.gob.mx/tv10/tv10.html>

⁴⁹ Michel Foucault, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2005, p. 212.

comunicación dialógica y participativa, donde los televidentes sean parte de la producción y no meros espectadores. Y tampoco habrá mayor captación de teleaudiencia, mientras ésta no encuentre un objetivo claro y preciso en la programación que le permita ver reflejada en la pantalla chica su presencia, sus problemas, su vida cotidiana. Es decir, hay

que dar paso a una televisión pública sustentada en modelos abiertos, democráticos y respetuosos con la teleaudiencia, modelos que se sustenten en propósitos definidos, pertinentes y planificados que hagan de la comunicación televisiva el medio a través del cual Chiapas realmente, y más allá del *slogan*, se encuentre.

Bibliografía

- De Certeau, Michel, *La cultura plural*, Buenos Aires, Nueva visión, 1999, 208 pp.
- Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, México, Editorial Siglo Veintiuno Editores, 2009, 246 pp.
- Foucault, Michel, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2005, 314 pp.
- Habermas, Jürgen, *La lógica de las ciencias sociales*, Madrid, Tecnos, 2007, 512 pp.
- Habermas, Jürgen, *Teoría de la acción comunicativa*, Madrid, Taurus, 1987-1988, 2 vols.
- Payne, Michael (ed.), *A Dictionary of Cultural and Critical Theory*, Malden, MA, Blackwell, 1997, 832 pp.
- Zemelman, Hugo, *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*, Barcelona, Anthropos, 2005, 159 pp.

Legisgrafía

- Decreto por el que se crea el organismo público descentralizado denominado Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión, en *Periódico Oficial. Órgano de Difusión Oficial del Estado Libre y Soberano de Chiapas*, tomo II, núm. 024, Tuxtla Gutiérrez, viernes 9 de marzo de 2001, pp. 2-8.
- Decreto que reforma y adiciona diversas disposiciones del Decreto por el que se crea el Organismo Público Descentralizado denominado "Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión", en *Periódico Oficial. Órgano de Difusión Oficial del Estado Libre y Soberano de Chiapas*, tomo III, núm. 135, Tuxtla Gutiérrez, miércoles 31 de diciembre de 2008, pp. 115 y ss.
- Ley Federal de Radio y Televisión, en *Diario Oficial de la Federación*, México, martes 19 de enero de 1960, 45 pp.

Mesografía

- Chiapas.mx. El portal de Chiapas, en <http://www.chiapas.gob.mx/dependencias/sistema-chiapaneco>.
- Sistema Chiapaneco de Radio, Televisión y Cinematografía, en <http://www.radiotvcine.chiapas.gob.mx/tv10/cobertura.html>
- TV 10 Chiapas, en <http://www.radiotvcine.chiapas.gob.mx/tv10/tv10.html>
- Villar Pinto, Hugo y Sarelly Martínez Mendoza, "La única salida, una televisión pública: Jesús Martín-Barbero", en *Etcétera. Para entender a los medios*, agosto de 2011, en <http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=8603>.

Otras fuentes de información

Entrevistas

Entrevista del autor a trabajadores de la burocracia estatal y federal, llevada a cabo en Tuxtla Gutiérrez el 18 y 19 de octubre de 2010.

Entrevista del autor a un maestro rural, llevada a cabo en San Cristóbal de Las Casas el 5 de agosto de 2010.

Entrevista del autor a uno de los integrantes de los grupos focales, llevada a cabo en Comitán el 20 de abril de 2011.

Entrevista del autor a uno de los integrantes de los grupos focales, llevada a cabo en San Cristóbal de Las Casas el 8 de marzo de 2011.

Entrevista del autor a uno de los integrantes de los grupos focales, llevada a cabo en San Juan Chamula el 18 de marzo de 2011.

Entrevista del autor a uno de los integrantes de los grupos focales, llevada a cabo en Tuxtla Gutiérrez el 13 de marzo 2009.

Entrevista del autor a uno de los integrantes de los grupos focales, llevada a cabo en Tuxtla Gutiérrez el 17 de junio 2010.

Entrevista del autor a varios integrantes de los grupos focales, llevada a cabo en Comitán el 22 de junio de 2010.